

La invisibilización de pequeños productores del periurbano rural en Olavarría (Bs As, Argentina)

Autor: Dra. María del Carmen Valerio
Correo: mariadelcarmenvalerio@hotmail.com

RESUMEN

Este trabajo de corte etnográfico, trata de colocar en debate el problema de si, el periurbano de Olavarría es rural, teniendo en cuenta los discursos y las miradas de los olavarrrienses en general, acerca de los sujetos sociales y sus actividades en ese territorio, que fijan una postura de estigmatización y de disvalor al momento de referirse a los mismos.

Mi hipótesis deriva de que existe una reproducción socio-cultural urbana que se desprende de algunas áreas del Poder Político, teniendo en cuenta que son espacios rurales de diversos pequeños productores con falta de infraestructuras por considerarlos ni urbanos ni rurales, que no responden al llamado “progreso” y están así “porque quieren”. Es necesario visualizar dicotomías dialécticas, en una paradoja de que existe la Ley para la igualdad, pero son declarativas.

En este contexto la invisibilidad se hace presente, por parte de los grupos hegemónicos, en tanto no consideran esa territorialidad con lógicas propias, saben cuáles son sus problemas y demandas en una organización de lucha política colectiva constante, en un hacer de la persistencia.

Ante lo expresado es necesario, plantear mecanismos de formalización y reconocimiento para resolver problemas de conflictos interrelacionales.

PALABRAS CLAVE

Periurbano Rural, Territorialidad, Invisibilidad, Persistencia

Introducción

Este trabajo deriva de un trabajo de campo a partir del año 2013, en tres barrios de Olavarría, Los Cuarteles, Matadero e Isaura, (Provincia de Buenos Aires, Argentina), para la ejecución del Programa de Cooperación y Articulación para la Producción de Alimentos Soberanos: pequeños productores, tierra y agua recursos transformadores (PCAPAS)⁴⁵. Presento información cualitativa para entender los aspectos básicos de la experiencia de la vida doméstica-laboral, sus cuestionamientos y los discursos hegemónicos que justifican el no reconocimiento del territorio como tal.

Estos barrios en un contexto de ruralidad periurbana, no han sido atendidos por políticas públicas de desarrollo, sino políticas en pos de la estigmatización y homogeneización de la identidad del periurbano, considerados como “indeseables” o denominados “negros o vagos” como una noción de “externalidad”. Comparativamente a diferencia de los pueblos originarios como el caso de los Mapuches en Olavarría, se puede decir que a partir de los 500 años, la existencia de una nueva etapa, en la relación con el Estado, la novedad radica en que en esta última década, los pueblos originarios ya han sido reconocidos como sujetos de derecho. No así los actores del periurbano olavarriense, si bien es una territorialidad con dinámicas propias y diversas, siguen por reclamos básicos para la vida y por esto último es menester comprender los procesos sociales desde una perspectiva más compleja.

Una de las características fundamentales de este período, es el incremento en los niveles de conflictividad asociados por un lado, a la expansión de múltiples actividades económicas en la territorialidad y por otro las prácticas de políticas asistencialistas y clientelistas. Estamos ante dos sujetos sociales, unos se autoabastecen a través de las diversas formas de producir, para tener un ingreso que aumente el trabajo asalariado o de las denominadas “changas”, estos son actores que demandan al Estado Municipal,

⁴⁵ Institución Ejecutora Facultad de Ciencias Sociales de Olavarría (FACSO-UNICEN). Mediante la financiación de la Secretaría y la Subsecretaría de Políticas Universitarias (Ministerio de Educación de la Nación), oportunidad que nos otorga el Estado Nacional (2014). Proyecto de investigación y extensión para el desarrollo sustentable.

en reclamo de su existencia y de la falta de bienes y servicios para la vida cotidiana. Y otro, que se interrelaciona con el Poder Político, los denominados punteros, que aceptan las “ayudas” en actos de clientelismo, me pregunto ¿será una estrategia de salir de la invisibilidad?

En cuanto a la labor etnográfica que nutre el presente trabajo, efectuamos entre los años 2013 y 2016 diversos contactos formales e informales, a la vez, realizamos entrevistas abiertas y semi-estructuradas a referentes de los barrios, y a sectores asociados a esta problemática. También consideramos el análisis de fuentes de información secundaria como diarios locales, documentos elaborados por diversas instituciones y por las propias asambleas de vecinos. Fue posible detectar las formas cotidianas, los pobladores luchan por mejorar sus condiciones de vida para producir y mejorar sus ingresos hacia una reivindicación de sus Derechos.

Las luchas rompen el silencio etnográfico, muestran como ha sido y es de profunda e inmerecida su situación, sus discursos políticos muestran lo que se esconde.

Un territorio y una territorialidad en discusión

¿Cómo revertir la invisibilización?

Como se pudo corroborar, el periurbano es rural, presenta diversas actividades rurales, la mayoría de los pobladores tienen un tipo de producción que lo llevan adelante como pueden, como son las huertas, floricultura, la cría de cerdos, chivitos, pollos y conejos. Hoy día la puesta en marcha de la floricultura, el tratamiento de la basura, la producción de compost, el reciclaje, la preocupación por la salud, la educación y el arte, a partir de nuestro Programa Comunitario que acompaña para dar continuidad y fortalecer en tanto lo económico y lo social-cultural.

Bien sabemos que el Estado reconoce los derechos del ciudadano pero cuando estos derechos no se cumplen, aparecen los que quedan al margen. En este sentido, el habitante del periurbano rural de Olavarría es un excluido per se: al no ser “ciudadano” o sea vivir en la ciudad, ¿cuáles son sus derechos? La paradoja deviene de los derechos del ciudadano son los que derivan “de vivir en la ciudad”, como el derecho a la vivienda,

el derecho a una vida “digna”, el derecho a usar de los servicios que la ciudad brinda. Destaco lo expresado por Ringuélet, el periurbano rural:

“(...) es un campo social rural periurbano, como un campo específico de relaciones sociales ni homogéneo ni autónomo, espacio pluridimensional en donde confluyen una diversidad (...)” (2012:1)

La territorialidad es una noción que procede de territorio una zona o una región que establece una jurisdicción, pertenece a un cierto Estado o sirve como campo de acción. Esta identificación con el territorio permite la construcción de la identidad, tal situación nos lleva a preguntarnos cómo se gesta en el discurso hegemónico esta “naturalización” del “atraso” de las condiciones de vida del periurbano. Como lo expresé en el resumen del trabajo, mi hipótesis deriva de que existe una reproducción socio-cultural urbana que se desprende de algunas áreas del Poder Político, si bien son espacios rurales de diversos pequeños productores con falta de infraestructuras, no existe una categoría que los identifique desde el poder dominante, por considerarlos ni urbanos ni rurales, que no responden al llamado “progreso” y están así “porque quieren”. Es necesario visualizar dicotomías dialécticas, en una paradoja de que existe la Ley para la igualdad, pero son declarativas. Plantear mecanismos de formalización y reconocimiento para resolver problemas de conflictos interrelacionales.

En este sentido el territorio, como ensamblaje, es también la casa y el cuerpo, en esa superposición a la hora de desentrañar los posicionamientos desde los que se habla, se hace, se vive. La territorialidad, desde esta luz, se hojaldra, se abre, se multiplica y en esta línea, la política barrial no puede desligarse de una política vinculada al trabajo doméstico, a las políticas sociales, al modo en que los cuerpos producen la ciudad e incluso, a los modos de imaginar y proyectar la territorialidad.

¿Cómo pensar un concepto de multiescala vinculado a la política barrial periurbana que ya no se restringe a lo barrial sino que traza líneas de convergencia y conexión a otros niveles? La construcción del lugar como materialidad afectivo-colectiva implica el espacio concreto desde donde se producen enunciados, formas organizativas, momentos de comunidad y de la localización de los saberes. Según Pascale, Moiti-Maizi:

“(...) Llevan a la luz nuevos procesos, los que muchas veces no han sido previstos por los ejecutivos quienes los han promovido: selección e hibridación de los conocimientos, construcción de nuevas redes, interrogaciones acerca de estatutos y posiciones profesionales, o desplazamientos de estos, patrimonialización, reivindicaciones políticas y búsqueda de reconocimiento (...)” (2011:10).

Los saberes son mediadores entre diferentes mundos, digo ‘mundos’, y es probable que el lector piense en una lejanía en distancia, no, es solamente ahí al pasar el puente y la ruta 226⁴⁶, son dos mundos que confrontan y se disputan saberes, unos para reivindicarse y los otros para no verlos, negarlos, confundir y dividir con políticas asistencialistas.

A lo largo de nuestras experiencias vamos visualizando que el Poder en Olavarría considera a la ciudad como la “sociedad del conocimiento” y que el periurbano es una especie de letargo a “la espera de (...)” escondiendo los saberes que en esa territorialidad son cotidianos dinámicos para resolver sus problemas.

Allí se involucra con múltiples trayectorias de movimiento, de discontinuidad y de recorridos que hacen de la dinámica temporal (temporalizante) un eje fundamental de tal

constitución territorial. En esta secuencia, una política del lugar produce combinaciones que no responden a mapas anteriores ni, por tanto, a escalas preestablecidas. ¿En qué sentido una política como la del cuerpo de vecinos en asamblea permite analizar la multiescalaridad puesta en juego como momento táctico, como fuente de identidades múltiples y de acciones que no se restringen a una idea de lo local como aquello



⁴⁶ Más abajo se ilustra el territorio, donde el puente divide, la ciudad del periurbano rural. Foto de Mapio Net. Sebastián Gutierrez (desde el puente de la RN 226, Olavarría)

fundamentalmente acotado? La idea, por el contrario, es comprobar hasta qué punto la localización es superficie de proyección y ampliación de la capacidad de interlocución política. Y, por tanto, capacidad de re-escalar, de saltar escalas y vincularlas (Swyngedouw, 1997), de un modo que desafía la partición globalizada entre lo barrial y lo global pero también la geometría nacional.

¿Es posible que se organicen espontáneamente?

Sostengo que la sola existencia de los primeros sujetos que diversifican sus actividades, reclaman, se reúnen en asambleas, ya constituye un "éxito", dada la visibilidad que han logrado a través de los mismos, su potencial de transformación, o el hecho de poder posicionar diferentes necesidades sociales y el propio reconocimiento, como lo expresa Álvarez, en relación a los cambios culturales que introducen: "Un primer paso en la lucha a menudo tiene que ser establecer - culturalmente - el derecho a tener derecho" (2009:29).

De la invisibilización a la construcción de actores sociales y políticos en movimiento

En una edición del Diario el Popular (15/04/2015) se observa la interpelación al Poder Político, de los actores que demandan: "*Cansados de pedir al Municipio una solución, los vecinos de la zona decidieron hacer público el reclamo y colgaron pasacalles en la avenida Emiliozzi desde la ruta 226 hasta el Regimiento local.*"

"Es una zona muy complicada, más que nada en invierno porque llega esta época y todo se inunda, se llenan de agua los terrenos, se desmoronan los pozos y se contaminan las napas", plantearon los vecinos del sector.

Dijeron, además, que "*la mayoría de los habitantes del lugar compra agua mineral, pero hay gente que no tiene recursos y por eso decidimos juntarnos en este reclamo.*"

Los vecinos de los tres barrios manifestaron que han llevado cartas al Municipio en reiteradas oportunidades:

"pero nunca nos han dado una respuesta. Nosotros queremos que nuestro reclamo sea pacífico, pero ante la falta de solución iremos analizando qué pasos seguiremos en este pedido".

Al reclamo por el agua potable se sumarían otros más adelante. En la zona *"falta apertura de calles, entubación, arreglo de calles que a veces son intransitables por los pozos e iluminación"*. Además los vecinos plantearon que:

"acá hay mucha ausencia del Municipio". "Estamos todos peleando por lo mismo, en la misma situación. Pasás el puente de la avenida Emiliozzi y parece que ya no somos parte de la ciudad" Del puente para acá estamos olvidados, nos han dejado de lado, nadie viene."

Para el secretario de Planificación e Inversión Pública comunal, se trata de:

"un sector que es muy minoritario" y cuando se analiza el costo-beneficio "es una obra cara". Además, dijo que hay intereses políticos detrás del reclamo. Dijo que se trata de "un sector de la ciudad que es muy minoritario" y que cuando se analiza el costo-beneficio, llevar agua potable a la zona "es una obra cara". Además, sostuvo que "el reclamo está más potenciado por algún sector político que por una necesidad real". De todas maneras, sostuvo que "primero que nada, creo que lo que debemos hacer es tratar de conseguir realmente muestras de agua para saber si es tal la necesidad. Puede ser que exista, pero yo no tengo una constancia fehaciente de que esto ocurra". (...) "me parece que el reclamo es algo que está muy potenciado por algún sector político, lo cual no está ni bien ni mal, pero me parece que es más eso lo que está ocurriendo que la necesidad real".

Dos discursos antagónicos en una escena política, tan diferentes como los son los emisores. Uno se nutre de su vida cotidiana y el otro de su interés en puja en oposición política de manera arbitraria.

El PCAPAS también presentó un pedido de red de agua potable, al Honorable Concejo Deliberante, fue tratado y se nos ha comunicado en reunión, el interés de hacer llegar

el agua, decisión que el día 13 de agosto de 2015, fue aprobado por Unanimidad. Este es un paso, se sigue gestionando el resto de infraestructura, para abarcar todos los derechos. Se logró también, el alumbrado de algunas calles.

Cuestiones que nos coloca ante la mirada de los vecinos, como extraños y también de desconfianza, porque somos habilitados y escuchados para insertar rápidamente reivindicaciones, lo que hace nuestra tarea dificultosa en conjunto con los vecinos, porque somos actores con saberes que tienen poder político y a la hora de discutir con los políticos estamos en igualdad de condiciones. Nuestra tarea de intercambiar con los vecinos, es ardua, lo importante es que entienden que no somos antinomia.

Estamos ante tres vertientes de pensamientos y prácticas, por un lado la organización y el saber localizado de los vecinos que reclaman por sus Derechos, por el otro bien marcada la reproducción de un modelo neoliberal como la del funcionario, que expresa de que los servicios son para la ciudad, justificando las pocas personas que viven en los tres barrios y nuestra postura de investigadores extensionistas. Lo hegemónico nos permite interpelar la reproducción de la dicotomía rural/urbano. De manera insólita, la justificación fue que “en el análisis del costo beneficio, es “una obra cara”, pero sin embargo, son varios los casos millonarios de “obras caras” y polémicas en los que se vio involucrado el Intendente.

De hecho, para la aprobación de su último presupuesto que logró solo gracias al voto doble del presidente del Concejo Deliberante, apareció una suma escandalosa de 23 millones de pesos para asfaltar el acceso a la planta de Loma Negra, empresa privada que factura 4.600 millones de pesos por año. Los vecinos no se explican tamaña inversión mientras sus localidades siguen aisladas.

Un ciudadano dice corroborando lo anterior:

“Pero a los vecinos del microcentro de Olavarría no les importa lo que sucede en los barrios. La oligarquía olavarriense está de acuerdo que el Intendente destine dinero de todos los vecinos para asfaltarle la calle de ingreso a Lamalí cementera Loma Negra”

"No queremos más verso. Queremos ver los resultados, queremos que actúen como corresponde, que nos traten como nos tienen que tratar. No queremos quemar gomas

ni nada, porque si no nos tratan de negros. No queremos llegar a eso, pero que nos traten bien, nos den soluciones y nos respeten"

Todo va conformando un fuerte sentido de identidad, base para cualquier movimiento ulterior, y se parte de una convicción: la defensa de un modo de vida que se prefiere al que se practica en la ciudad, y el consiguiente reclamo por el derecho al arraigo. El escenario comunitario refleja la historia y el drama de poblaciones que se vieron privadas de un elemento tan vital como fue por ejemplo el tren. Los chicos actúan ese drama, que no conocieron personalmente. Y la obra dramática concluye con un reclamo a la lucha y a la no resignación, es lo que llaman derecho al arraigo.

Es una partición de los tiempos y los espacios, de lo visible y lo invisible, de la palabra y del ruido que definen a la vez el lugar y la apuesta de la política como forma de experiencia. La política se apoya sobre aquello que se ve y aquello que se puede decir, sobre quién tiene la competencia para ver y la cualidad para decir, sobre las propiedades de los espacios y los posibles de los tiempos. (Rancière, 2000, p. 13-14).

También se ganó una forma de visibilidad de aquello que hasta el momento no era visibilizado dentro del espacio público y que por tanto permanecía como algo invisible. Al tiempo que se logró la reconfiguración del lugar del cuerpo y la evaluación de sus capacidades e incapacidades, fue posible, además, evidenciar la voz del trabajador que hasta el momento no había tenido lugar. Una voz que podía expresar su experiencia como una experiencia común a través de una argumentación ahora pública, la voz del obrero (Rancière, 2005, p. 13).

Se reparten los espacios, los tiempos y las formas de actividad. La política surge cuando alguien, los sin-parte, cuando algunos desarrollan percepciones y prácticas diferentes de las que les son asignadas. La política es la indeterminación de las identidades, la deslegitimación de las posiciones de palabra, de las desregulaciones del espacio y del tiempo: es el régimen estético de la democracia. Aquí no hay repartos de lo sensible.

Es nuestro desafío de preguntarnos y lograr responder ¿qué lugar ocupan? estos sujetos sociales olvidados y no reconocidos que son pequeños productores que persisten y tienen sus propias lógicas y estrategias.

En este sentido, y ante la división que los partidos políticos producen entre los vecinos, nos encontramos con conflictos como desafíos a resolver en conjunto con el equipo PCAPAS. Si bien la Democracia tiene varios años de práctica, aún predomina la fragmentación, que son residuos y reproducción de esquemas viejos, esta situación lo ponemos en debate, con respecto a lo que significa políticas públicas y políticas colectivas.

Nos parece pertinente la aplicación de políticas de desarrollo rural que contemplen el fomento de diversas actividades complementarias en conjunto con la comunidad, con nuevos esquemas de intervención, haciendo un análisis complejo de los programas existentes en la actualidad, para lograr quebrar con prácticas verticalistas que no tienen en cuenta las experiencias y las prácticas, propias de cada lugar. En este orden, el enfoque territorial rural nos puede ayudar a involucrar a los agentes públicos y privados y concebir una propuesta de revalorización de un territorio, desde la Universidad, los Estados Locales, la Comunidad Local y sus acciones colectivas. (Valerio, 2012:3).

Según Guillermina Jacinto (2010) debe haber una modificación de las formas de intervención territorial como contribución al desarrollo rural, entendiendo como un proceso de carácter complejo y diverso, teniendo en cuenta que anteriormente la ordenación territorial y el desarrollo rural han mantenido vínculos, algunas veces contradictorias y otras complementarias para el mejoramiento de las condiciones de vida. Ante lo dicho al principio es necesario un proyecto global e integrado de desarrollo territorial. De este modo la tendencia es entender al territorio como una estructura dinámica, integrando sus diferentes dimensiones. En este orden, los movimientos sociales se han enfrentado con los impactos de la globalización y nuevas tecnologías, en correlato de situaciones de pobreza, exclusión social y la degradación de los recursos naturales del medio rural.

Por otro lado, Azcuy Ameghino (2007) menciona los modernos agentes económicos, que se trata de sociedades que toman en arriendo, desinteresados de la propiedad territorial, en funciones productivas y comerciales. Y que ponen en juego la diversidad de las formas de explotación agrícola.

Notas finales

En la última década se ha desarrollado un cambio de paradigma de extensión, que busca preservar y fortalecer la capacidad estratégica como promotor de capacidades de iniciativas sociales, de manera descentralizado, con formas de acción para la valoración de lo local, y el fortalecimiento de las redes sociales, según el documento del Programa Federal de Apoyo al Desarrollo Rural Sustentable (INTA) que podemos tomar como un indicador. Sus objetivos están apuntados a la innovación tecnológica y organizacional; tener en cuenta las capacidades de los actores del sistema, para un ámbito de equidad social y no tanto a lo individual, teniendo en cuenta los nuevos procesos dinámicos de transformación.

Retomando la idea de que existe una reproducción socio-cultural urbana que se desprende de algunas áreas del Poder Político, si bien son espacios rurales de diversos pequeños productores con falta de infraestructuras, no existe una categoría que los identifique desde el poder dominante. Sí en las últimas décadas, desde lo académico los estudios sobre los productores del periurbano, han tomado un rumbo y una preocupación acerca de estos sujetos sociales, nuestro desafío es generar conocimientos juntos, en una construcción participativa con todos los actores hacia una categoría que les permita entidad política, social y cultural para la inclusión. Me permite posicionar al periurbano como rural.

La etnografía o el enfoque etnográfico nos otorga herramientas, para construir una categoría superadora a las actuales, hacia una ruptura e interpelación de los prejuicios de los agentes de extensión y del Poder Político que actúan en programas estatales de intervención, respecto a “examinar la localización y la circulación de los saberes” (Pascale Moity-Maïzi. 2011) de los destinatarios aquí abordados, para la apertura de un diálogo y acciones que acompañen las nuevas formas de políticas de desarrollo para el periurbano rural olavariense, como propone el PCAPAS, con el fin de consolidar la territorialidad en cuestión, a través de una puesta en valor de los diversos saberes y el empoderamiento de las políticas y las Leyes escritas, resulta más que una alternativa, deriva en una organización y producción económica y sociocultural visible, tangible y sustentable de distribución de excedentes en la pequeña escala, la política pública debe

comprometerse y transformarse con sentido ético institucional, para la reivindicación y la visibilización del sector como parte de la ciudad.

Estos escenarios sociales conducen a pensar el territorio, a entender las transformaciones, y las persistencias desde y entre las posiciones de los actores que contribuyen a conservar y a transformar la estructura del espacio social del periurbano. Las estrategias son arreglos permanentes por los miembros de la población en cuestión, mecanismos y comportamientos implementados en torno a la reproducción de la vida y de la fuerza de trabajo, dentro de las que se incluyen las redes de parentesco y vecinales que muestran las grietas del control por parte del municipio.

Entiendo, las políticas públicas son aquellas acciones a través de las cuales el Estado busca hacer efectivos los derechos que ha reconocido a sus ciudadanos en relación al concepto de ciudadanía, a las luchas y demandas sociales. Pueden comprenderse como el conjunto de respuestas que el Estado ha dado o no, a un cúmulo de necesidades y demandas sociales. Desde un enfoque de derechos y obligaciones implica pensar al “otro” no como objeto de intervención, sino como un sujeto de derecho.

Esta reflexión debe orientar la elaboración de las políticas públicas en todas sus etapas. Se trata de lograr mayores niveles de empoderamiento social, a través de un Estado que entienda a las políticas públicas como acciones concretas para efectivizar y materializar los derechos reconocidos por el mismo, evitando que sean simplemente declaraciones formales, como lo he expresado en otro apartado.

BIBLIOGRAFÍA

Álvarez, S. (2009). “Repensando la dimensión política y cultural desde los movimientos sociales: algunas aproximaciones teóricas”. In: Hoetmer, Raphael (coord.). En *Repensar la política desde América Latina. Cultura, Estado y movimientos sociales*. Lima, Perú. Programa Democracia y Transformación Global, Fondo Editorial de la Facultad de Ciencias Sociales - Unidad de Posgrado - UNMSM. pp. 27-36.

Azcuy Ameghino, Eduardo (2007): "Prueba a nombrar de memoria cinco empresas que estén explotando campos..." propiedad y renta de la tierra en Argentina a comienzos del siglo XXI. En: Revista Interdisciplinaria de Estudios Agrarios, 26/27. *Nuevo Orden Agroalimentario energético. El Inta y la agricultura familiar. Regiones frutihortícolas comparadas. La renta de la tierra en argentina.*

Jacinto, Guillermina Paula (2010): "Ordenación del territorio y espacios rurales. Trayectoria y Perspectivas". Pp: 37-56 En: *Los espacios rurales. Aproximaciones teóricas y procesos de intervención en turismo rural.* Compiladoras: Ada Graciela Nogar-Guillermina Paula Jacinto. Editorial La Colmena.

PascaleMoity-Maïzi (2011):EXAMINAR LA LOCALIZACIÓN Y LA CIRCULACIÓN DE LOS SABERES EN ÁFRICA. **S.A.C.** | *Revue d'anthropologie des connaissances.*2011/3 - Vol. 5, n° 3. pages I à XIX. ISSN 1760-5393.

Valerio, María del Carmen (2012) : Proyecto Territorialidad Rural: Políticas y Poder. NuRES-FACSO.UNICEN.

Rancière J. (1996). *El desacuerdo. Política y filosofía.* Buenos Aires, Nueva Visión.

Rancière J.(2005). *Sobre políticas estéticas.* Barcelona, Museo d'ArtContemporani de Barcelona y Servei de Publicacions de la UniversitatAutònoma de Barcelona.

Ringuelet R. R. (2012). Modalidades y perspectivas del desarrollo territorial rural. En Revista Mundo Agrario, vol. 12, n° 24, primer semestre de 2012. ISSN 1515-5994.

Recuperado de <http://www.mundoagrario.unlp.edu.ar/article/view/v12n24a08/2236>.

Fuentes

<http://www.elpopular.com.ar/eimpresa/211449/polemica-por-el-pedido-de-agua-potable-en-tres-barrios-de-la-ciudad>

<http://www.elpopular.com.ar/eimpresa/240653/el-proyecto-pcapas-y-su-apuesta-a-la-produccion-natural>

Fotos Mapio Net. Sebastián Gutierrez (desde el puente de la RN 226, Olavarría)